

dominantemente histórico. Para Wiebe fueron los presocráticos quienes crearon un nuevo modo de pensar que trascendía el pensamiento mítico y prefilosófico. El pensamiento platónico introdujo este modo de pensar en el cristianismo. El surgimiento de la teología como disciplina académica entre los siglos XI y XIII sería fruto, según Wiebe, de la progresiva platonización del cristianismo.

Como el lector fácilmente advertirá esta tesis es sostenible sólo sobre la base de una definición reductiva de los conceptos de teología y de religión. El pensamiento religioso es reducido, siguiendo a Lévy-Bruhl, a pensamiento mítico, es decir, un modo de pensamiento no racional ni cognoscitivo. Por teología se entiende exclusivamente la «teología académica», la cual es definida como «discurso sobre Dios», y es distinguida de la «teología» —entre comillas y en sentido impropio— que sería la necesaria asunción intelectual de la fe por parte del creyente culto. Es obvio que entre pensamiento mítico y el científico existe una gran diferencia. Lo que es mucho más discutible es la asimilación del pensamiento religioso al mítico y del teológico al científico.

En los aspectos formales es de destacar la cuidada edición del libro, su amplia bibliografía así como el rico manejo de fuentes filosóficas, históricas, antropológicas y sociológicas del autor.

Nos encontramos, pues, ante un libro provocativo, que mantiene una tesis muy controvertida y que será de interés no tanto para teólogos como para estudiosos de la religión.

F. Conesa

Ernst TROELTSCH, *Religion in History*, T&T Clark, Edinburgh 1991, X + 386 pp., 13,7 x 21,5.

J. L. Adams ofrece en este libro la traducción inglesa de algunos de los ensayos más importantes de E. Troeltsch en relación con el carácter histórico de la cultura, el conocimiento y la religión. E. Troeltsch (1865-1923) fue uno de los más influyentes teólogos liberales de su tiempo. Desarrolló su labor docente en la Universidad de Heidelberg como profesor de teología y en la de Berlín como profesor de filosofía. Junto a su actividad intelectual, mantuvo una intensa actividad política, llegando a ser secretario del ministerio prusiano de oración pública y parlamentario.

Los ensayos son presentados de modo temático bajo tres grandes epígrafes: a) método en teología y religión; b) la fe cristiana y la ética; c) el espíritu moderno. E. Troeltsch, cuyo pensamiento estuvo influenciado por Dilthey y Ritschl, es considerado como el teólogo de la escuela de historia de las religiones. En el primer ensayo de la colección, que versa sobre el método histórico y dogmático en teología, comparecen ya las ideas centrales del autor: es preciso acentuar la importancia de la historia, con la consiguiente relativización del conocimiento y de las instituciones. Siguiendo las directrices de la escuela de historia de las religiones, Troeltsch considera que no es posible la distinción entre religión natural y revelada y que no existe una religión que pueda sustituir a las demás. La historia, según el autor, nos conducirá a encontrar una unidad de origen en todas las religiones, hasta el punto de que todas ellas no sean más que cristalizaciones de la fe religiosa, que crea la religión o los dogmas y los ritos de las mismas. Todas las religiones tienen para el autor el valor histórico de ser manifestación de ese principio común y en sí todas tienen un mismo valor. La distinción entre ellas es meramente de intensidad.

El libro es sumamente interesante por la gran influencia de Troeltsch en los planteamientos posteriores en el marco de la filosofía de la religión, especialmente protestante. Por otra parte, es un libro oportuno en su publicación dada la importancia que el debate sobre el pluralismo religioso ha cobrado en los últimos años en el marco de esta disciplina. No es difícil observar cómo muchas ideas de Troeltsch son reeditadas hoy por autores como J. Hick, de modo que en muchos sectores se sigue manteniendo esa especie de religión indefinida que estaría en el trasfondo de todas las religiones y que no puede ser más que una creación de la mente del filósofo.

F. Conesa

Deane William FERM, *Contemporary American Theologies. A Critical Survey*, SCM Press, New York 1990, VIII + 184 pp., 14 x 21,5.

En este pequeño libro, edición revisada del realizado por el autor en 1981, D. W. Ferm presenta de modo crítico el desarrollo y los principales hitos de la teología americana contemporánea. Reseñaremos el libro atendiendo a lo que el autor entiende por cada uno de los calificativos que aparecen en el título de la obra.

Hay que empezar diciendo que el libro no pretende ser una enciclopedia teológica sino sólo ofrecer una perspectiva general de la teología americana contemporánea. Como tal resumen es bueno y son sin duda valiosas las orientaciones bibliográficas que ofrece al final del libro.

Por «contemporánea» entiende el autor la teología que se ha producido desde los años sesenta. Ferm es consciente de la dificultad de presentar esta

teología sin aludir al período anterior, por lo que en el primer capítulo nos ofrece un resumen de la teología protestante entre 1900 y 1960.

Es más difícil saber lo que el autor entiende por «americana». En principio el lector se inclinaría a pensar que se trata de la teología producida en Estados Unidos y, en efecto, la mayoría de los capítulos están dedicados a ella. Pero sorprendentemente nos encontramos también con un capítulo dedicado a la teología de la liberación. Esto supondría que por «americana» se entiende la teología hecha tanto en Norteamérica como en Sudamérica. Inmediatamente nos asalta la duda pues la única teología sudamericana consignada es la de la liberación. Nos encontramos además con referencias a autores no americanos, como Hans Küng, que son tratados, según el autor, por su amplia influencia en Norteamérica. Esto nos llevaría a pensar que se entiende por teología «americana» la realizada en Norteamérica y también aquella que ha influido en su elaboración. Pero, a excepción de Küng, apenas hay otras alusiones a autores europeos. Todo esto nos induce a pensar que la selección de autores y temas ha respondido más al criterio personal del autor que a un criterio objetivo.

En el título se nos habla también de «teologías» y no de «teología». En efecto, el autor nos presenta la teología como una disciplina diversificada según el calificativo que se le añada. Así los diversos capítulos se dividen atendiendo a este criterio: «teología negra», «teología feminista», «teología católica», «teología evangélica», etc.

Finalmente hay que señalar que la visión que nos ofrece el libro es «crítica». La tesis fundamental desde la que son juzgadas las distintas teologías es si se ha dado una excesiva preocupación por los problemas propios de cada gru-